10 de Abril

NUESTRA CIUDAD.

LA MUERTE DEL PLANO REGULADOR.- LOS PEATONES AL ARROYO.DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLOGICOS.- LLUVIA DE LIBROS BUENOS.

Por Rafael García Granados.

Comentábamos recientemente el crecimiento anárquico de nuestra ciudad que se debe a la voracidad de los fraccionadores, quienes cuentan con la complicidad de las oficinas respectivas del Departamento del Distrito Federal. La Oficina del Plano Regulador debería ser la guía para estudiar estos problemas de conjunto pero. desgraciadamente, se le ha hecho hasta hoy poco caso, a pesar de los esfuerzos del personal bien preparado en materia de urbanismo que la integraba. Ahora se da el triste caso de que esta oficina ha sido víctima de la codicia sindical que ha substituido al personal preparado con advenedizos ignorantes que harán fracasar todo lo hecho hasta hoy. No se trata ya de una oficina que llene la funsión para la que fué creada, sino que llene los estómagos de los ignorantes. La planta de empleados de dicha oficina es de 25 y su presupuesto anual de unos \$ 100.000.00. Venían trabajando en ella con celoso empeño los arquitectos Mariscal (Federico), Rivas, Tena, -Arai, Guerrero y los ingenieros Amerena, Guzmán y Lomelí. Los arquitectos mencionados habían hecho estudios de urbanismo en la Academia de San Carlos y llevaban varios años dedicados a esta disciplina, así como los referidos ingenieros. Intempestivamente el Sindicato de Empleados del Departamento se avorazó sobre estos puestos y designó, desde principios del corriente año, nuevo personal impreparado, ignorante y hambriento. El ingeniero Arroyo, Jefe de la Oficina del Plano Regulador, puso de manifiesto la necesidad de que esa oficina estuviera integrada por profesionistas especializados en la Planificación y el Urbanismo; mas el Sindicato contestó que el nuevo personal designado estaría al corriente al cabo de tres meses si contaba con la buena voluntad de su Jefe para encarrilarlo. Como muestra de los desacertado de los nuevos nombramientos, tenemos al ingeniero topógrafo Jesús Hernández desempeñando un puesto de arquitecto. Como puede verse por los datos anteriorres el porvenir del crecimiento de nuestra ciudad se presenta muy negro.

El Reglamento de Construcciones en la ciudad permite, en los casos en que se hace necesario, invadir ochenta centímetros de la banqueta durante el tiempo indispensable para hacer las fachadas de los nuevos edificios, cercenando esta faja a las banquetas con tapias provisionales de madera. En casos excepcionales autoriza a duplicar el espacio robado temporalmente a la banqueta, hasta un metro sesenta. En el edificio que está levantando el Departamento del Distrito Federal frente a la Plaza de la Constitución, no sólo se ha violado la disposición mencionada sino que se ha ocupado integramente la banqueta que en ese lugar tiene unos cinco metros de anchura, obligando a los peatones a caminar por el arroyo. Poco puede esperarse de la honorabilidad de unos funcionarios que son los primeros en violar Reglamentos cuya misión es hacer cumplir.

Ya que del nuevo edificio del Departamento del Distrito Federal hemos tratado, queremos informar acerca de dos importantes descubrimientos arqueológicos que aparecieron al excavar para la cimentación: una escultura zoomorfa, quizá un puma, desgraciadamente sin la cabeza, y una enorme y bellisima escultura que por la parte superior representa una serpiente y por la inferior un Tlaltecuhtli tallado en bajo relieve. Esta última divinidad, el Señor de la Tierra, casi invariablemente aparece tallada en la parte inferior de los monolitos, como para estar en contacto directo con la tierra misma. Se trata de una divinidad solar pero ya no del sol poniente (Zontemoc) que se representa con la cara de Tonatiuh invertida, como bajando, sino del mismo Tonatiuh, el Sol, devorado por la tierra, que tiene como atributos y elementos decorativos animales que viven en la tierra: el cienpiés, la tarántula, el alacrán, la lombriz, y calaveras humanas en los codos, las rodillas y la espalda. La coatlicue, la Yolotlicue, y varios cuauhxicallis (vasos para depositar los corazones de las víctimas humanas sacrificadas a los dioses) tienen la imágen de Tlaltecuhtli grabada en la parte inferior; en contacto con la tierra. Este descubrimiento, de capital importancia para la arqueología y para el arte, se encuenta ya a la vista del público en el patio del Museo Nacional.

Los tórculos de nuestra ciudad han crugido felizmente durante los últimos meses. "Pátzcuaro", con texto de Manuel Toussaint y dibujos de alumhos de la Escuela de Arquitectura, es una Monografía definitiva de la bellísima población, la que ha conservado quizá más puro su carácter entre todas las del país. El 20. tomo de la Historia de México de don José Bravo Ugarte, dedicado a la dominación española, es un excelente estudio en el que se dá preferencia al aspecto sociológico de nuestra Historia en aquella época, al que próximamente dedicaremos una nota crítica y bibliográfica. "Los -Cronistas de la Conquista", de Ramón Iglesia (el defraudado autor de la última edición de Bernal Díaz) es un precioso volúmen en que analiza las historias de Gómara, Pedro Mártir de Anglería, Solís y otras, con la erudición y el sentido humano de característicos de todos sus trabajos. Una nueva edición del excelente método para aprender inglés de Elena Picasso de Murray, ha merecido ser aceptado/mm texto oficial en las escuelas públicas. Un nuevo libro del infatigable Lic. don José Ignacio Dávila Garibi acerca de etimologías nahuas, que aún no hemos tenido tiempo de ver, pero que sin duda debe ser tan bueno y acusioso como todas sus obras. Parece que los buenos libros aparecen por oleadas y ahora hemos tenido la fortuna de recibir una de ellas.

Doña María . de la Vega compró en \$180,000.00 a Bienes Urbanos
La Iberia, S.A. la casa No. 47 del 5 de Febrero. - Don Carlos Camacho vendió en \$160,000.00 a doña María L. de la Vega R. la casa
No. 410 de la calle de la Palma Norte. - Doña Dévora Carranco compró en \$95,000.00 a Bluar S.A. la casa No. 28 de la Av. Nuevo León
con 340 metros. - Don Vicente Castillo B. compró en \$80,000.00 a doña Rosario Ortiz la casa No. 88 de la calle de Zamora con 1,261 metros. - Don José Magaña vendió en \$85,000.00 a la Sociedad Inmuebles Magarise la casa No. 44 de la calle de Jalapa con 1,599 metros. -

Doma Paula Deutsch H. compró en \$50,000.00 a doña Rosa María Elola la casa No. 42 de la calle del Eliseo con 133 metros. - Don Menesto Roel vendió en \$55,000.00 a don Felipe Alonso M. la casa No. 4 de Ramos Arizpe con 152 metros.